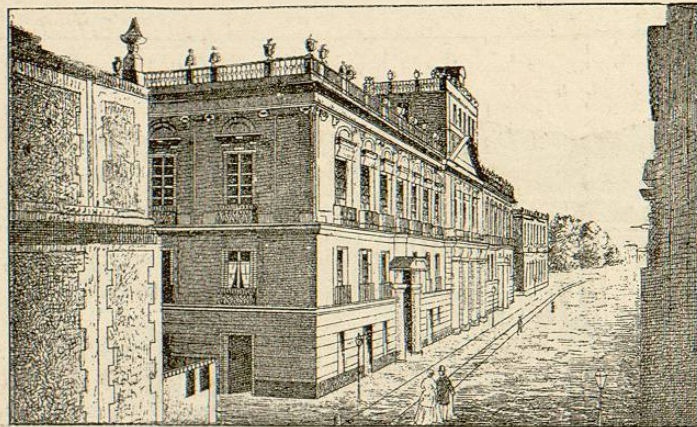


12 de Abril.

Día de descanso y de tristeza.

Había visto Aguascalientes en tiempo de revolución, con el trajín y bullicio de las tropas, con el ruido belicoso de las bandas y músicas militares tocando á la vez en diversas partes armoniosas sonatas, y con esa plenitud de vida que comunican á los pueblos por donde pasan, los fanáticos defensores de una causa.



MÉXICO. ESCUELA DE MINAS.

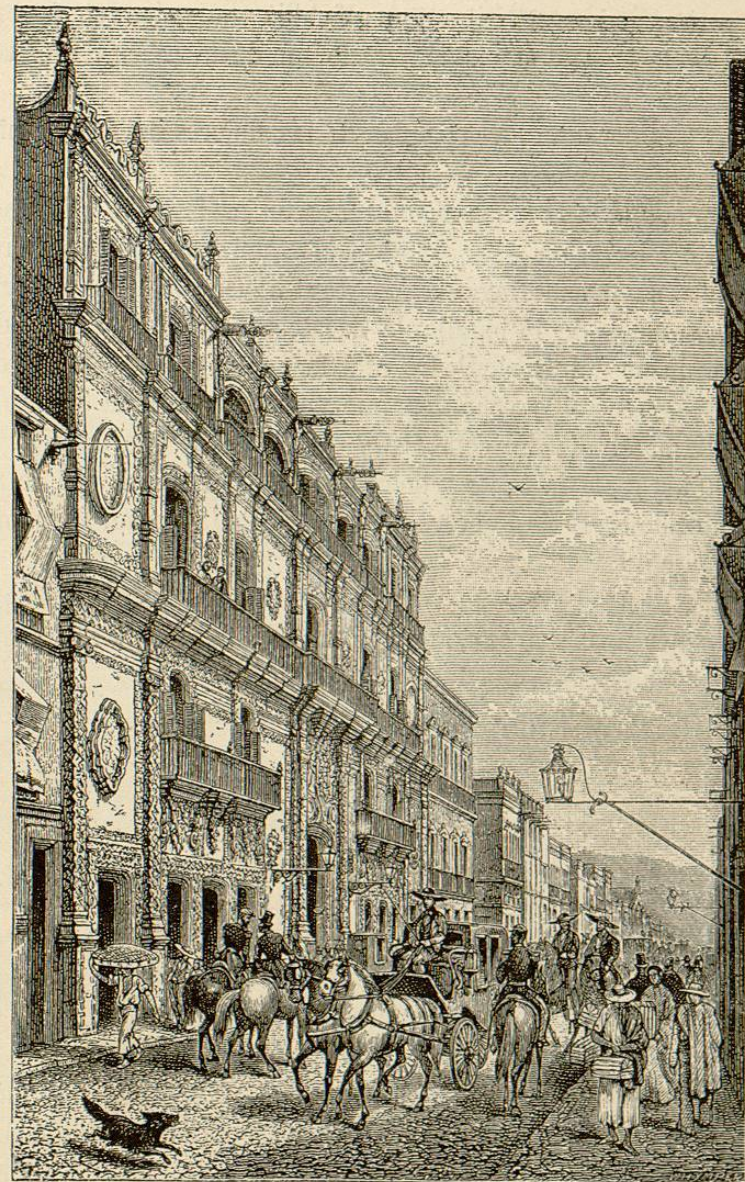
El entusiasmo y fe de los pronunciados, el fuego de sus creencias, el ardoroso deseo de combate que asoma á su rostro, parecen irradiarse é infundir á la vez los mismos sentimientos á los pacíficos moradores de las ciudades que los observan, y comunican alegría y vida á las mujeres y niñas á quienes la curiosidad lleva al balcón ó á la ventana á ver pasar á los militares que acaban de triunfar en una batalla y á quienes espera el enemigo á unas cuantas leguas de distancia.

A través de este prisma había yo visto á Aguascalientes y me parecía un paraíso : hoy le veo tal como es.

Los mismos habitantes, los mismos edificios, el mismo clima; pero le falta la animación y el calor que comunican las conmociones políticas. Antes era la ciudad risueña y engalanada con sus atavíos de día de fiesta; ahora tiene el vestido desaliñado y está en las prosáicas tareas del día de trabajo.

Las plazas, calles, y mesones que antes ocupaban los soldados con sus alegres y vistosos uniformes, que animaban las cornetas y charangas, el firme pisar de los herrados corceles y ese vaivén de gente desocupada que anda á caza de novedades, ahora son concurridos por muleteros ó trenistas que conduciendo fatigosos sus cargas de maíz, frijol, colambre ó baratijas indispensables para

los usos domésticos, hacen ver el lado serio de la vida. En vez de familias elegantes, veo cruzar las calles á *tortilleras* ó vendedores de fruta, y en lugar



MÉXICO. HOTEL ITURBIDE.

de briosos potros, á escuálidas mulas ó jumentillos jadeando bajo el peso de cargas desproporcionadas.

Un terrible recuerdo, sobre todo, me entristeció.

La noche del 26 de Febrero de 1872, pernoctaron en Aguascalientes las

divisiones de los jefes pronunciados Treviño, Donato Guerra y Pedro Martínez: la caballería de este último estaba á mis órdenes.

Á las ocho de la noche, arreglado ya todo lo relativo á mi fuerza, fui en unión de varios amigos á visitar á una familia con quien en época anterior había tenido relaciones de amistad, siendo jefe de la Línea de Aguascalientes y Zacatecas.

Había allí una hermosa joven; y dos de las mejores músicas de mi brigada fueron á darle una serenata.

Con el canto de ella, á quien acompañaba un profesor en el piano, lo animado de la conversación y las sonatas de la música, pasé dos horas, de las ocho á las diez, sumamente agradables. Creí haber estado en el Paraíso.

Tres días despues de la batalla de Zacatecas, del 2 de Marzo del mismo año, al despedirme del Gral. Pedro Martínez para una peligrosa expedición á retaguardia del enemigo vencedor, me entregó una carta de luto que había recibido para mí el día del combate y que se había guardado.... Venía en aquella enlutada carta la triste y dolorosa noticia de la muerte de mi madre.

Había fallecido el 26 de Febrero á las nueve de la noche. En la misma hora en que tan contento estuve yo.

Algunos dicen que el corazón presiente las grandes desgracias..... ¡ Mentira!

El sér á quién más he amado en el mundo ha sido mi madre, y, cruel destino, yo gozaba cuando ella moría.....

Este recuerdo me acibaró el día que pasé en Aguascalientes.

14 de Abril.

Ayer salí temprano de Aguascalientes y llegué al oscurecer á Lagos (68 kilóm.).

Hoy despaché el carruaje y mozos para Tula y tomé la diligencia para Guadalajara.

Pasé por San Juan de los Lagos (56 kilóm.) en donde hay un hermoso templo de bellas, elevadísimas torres, por Jalos Totitlan (28 kilóm.), y llegué á la Venta (28 kilóm.).

En el hotel en que me alojé, se hallaba un oficial, comandante de una fuerza de rurales encargado de la custodia de este camino. Me reconoció por haber pertenecido á las fuerzas revolucionarias, me regaló fruta, me agasajó cuanto pudo, y me fué escoltando el día siguiente una buena parte del camino.

15 de Abril.

Despues de atravesar Tepatitlán, pueblo notable por la blancura y belleza de sus mujeres, y Zapotlanejo (36 kilóm.) de clima caluroso y abundante en frutas,

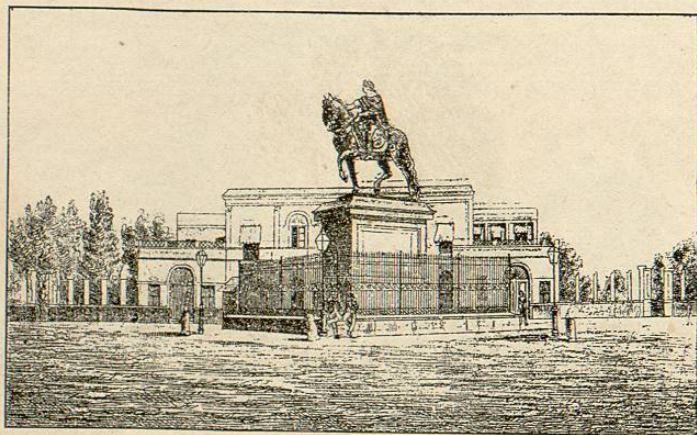


MÉXICO. FUENTE DEL SALTO DEL AGUA.

llegué al Puente Grande ó de Tololotlán, en donde murió heroicamente el coronel Jorge García Granados el año de 1870, y despues á Guadalajara (52 kilóm.) como á las cuatro de la tarde.

18 de Abril.

Guadalajara es una población casi tan grande como México, pero triste y deshabitada. Sus edificios son de construcción antigua y sin gusto. Tiene alojamientos para 200,000 habitantes y sólo existen en ella 60,000.



MÉXICO. ESTATUA DE CARLOS IV.

Hay, no obstante, algunas casas edificadas ó reformadas últimamente, de estilo moderno.

Entre sus construcciones son verdaderamente notables:

La Penitenciaría, único edificio en su género de la República Mexicana. Ocupa ocho manzanas y está distribuida de la manera siguiente: al frente un gran patio cuadrado circundado por magníficos corredores, que forman primero y segundo piso, y dan entrada á todos los despachos de la administración judicial: luego siguen diez y seis *ambulatorios* ó corredores bastante extensos, que se reúnen en forma de rayos de una estrella en un patio circular común, teniendo cada uno cuarenta ó cincuenta *celdillas* y su patio especial: á uno de los costados están la prisión para las mujeres y el alojamiento para la guardia; en los altos hay una fotografía, para sacar los retratos de los criminales.

En la parte posterior del edificio están el departamento para talleres, el baño, el jardín y todo lo concerniente á un establecimiento de esta especie.

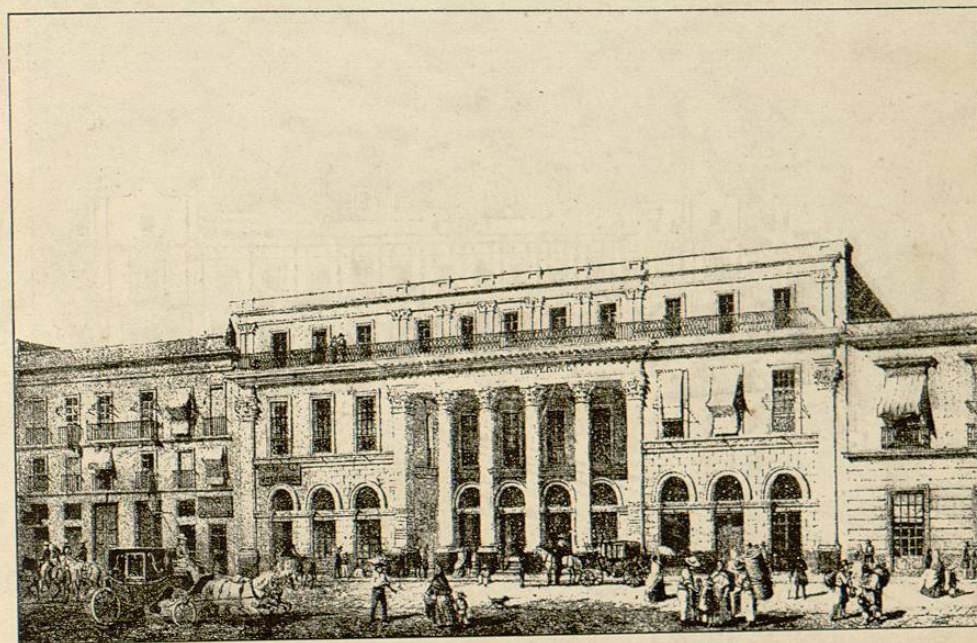
Contiene actualmente 1500 presos y está desocupada más de la mitad del edificio.

Todo está circundado de unos sólidos y espesos muro y contramuro. Bastan seis ú ocho soldados para vigilar tanto preso.

En los ambulatorios hay mesas, puestos ó vendimias de los mismos presos que dan á este local el aspecto de un mercado.

El Hospital de Belem, que es también una gran obra, está edificado igualmente en forma de estrella; tiene un ambulatorio destinado para los presos, dos para las clínicas interna y externa de hombres, y un salón transversal para los recién operados.

Otros dos ambulatorios para mujeres, un salón para niños y un departamento para dementes.



MÉXICO. TEATRO NACIONAL.

Hay habitaciones para los encargados del Hospital, para los médicos y practicantes, anfiteatro, sala de autopsia, botica, lavaderos, baños y jardines, todo construido con tal esmero y amplitud, que, sin temor de equivocarme, llamaré este Hospital de Belem, en la actualidad, el primer hospital de México.

El Teatro de Degollado, que, aunque sin concluir, es una obra que honra á la población.

El Hospicio, de hermosa construcción, pero del cual sólo conocí el exterior.

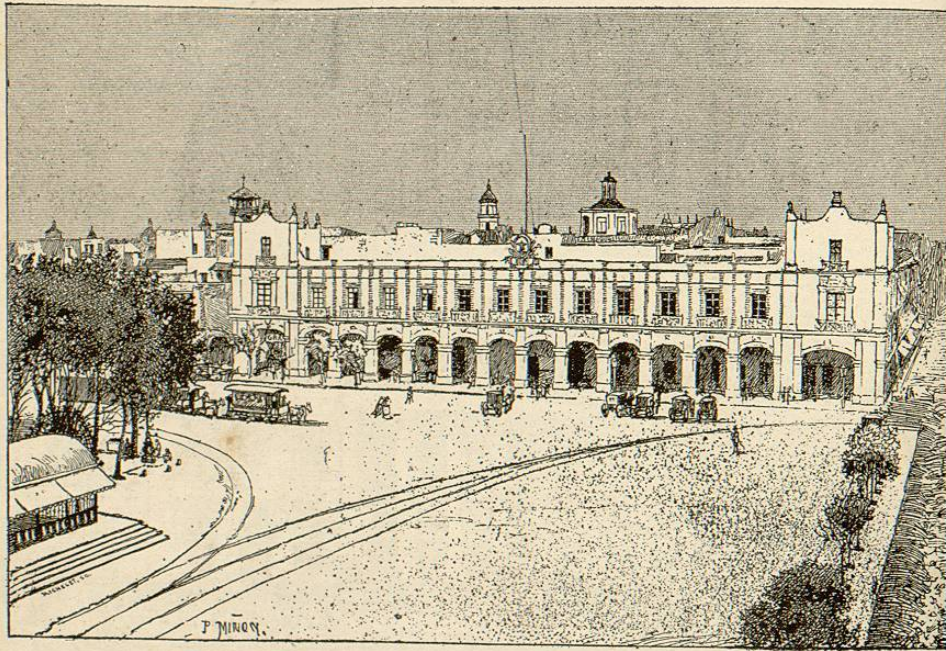
La Catedral, magnífico templo, de atrevido y suntuoso interior, no en relación desgraciadamente con la parte externa, pues esta ostenta dos morunas torres en completa desarmonía con el estilo arquitectónico del resto del templo.

Diríase que algún Califa triunfante quizo cubrir con una mezquita el templo católico, para vengar la profanación que á su religión hicieron los cristianos en Córdoba (España) cubriendo una mezquita con una catedral.

En esta población, el carácter de los habitantes es franco y cordial, y se nota en todas las clases talento é ingenio.

Parece que siempre están dispuestos á la broma.

El día en que yo llegué, varios jóvenes habían circulado, entre las familias, tarjetas de invitación para una magnífica serenata que se daría en la noche en la plaza principal, acompañando el programa de las piezas que se debían ejecutar.



MÉXICO. LA DIPUTACIÓN.

La concurrencia fué numerosa, y llegada la hora, resultó en vez de orquesta lo que ellos llaman un *mariage*, una especie de murga, compuesta de tres ó cuatro músicos de la legua con instrumentos desafinados.

Las familias desde luego comprendieron el chasco y rieron de buena gana.

Un jefe militar que con mando de fuerzas llegó accidentalmente ese día, y concurrió á la serenata, lo tomó como insulto á su persona. Los *tapatíos* (1) rieron también de esto.

Las mujeres son hermosas y agraciadas.

Infortunadamente, entre los hombres y sobre todo entre los jóvenes de talento, está muy extendido el vicio de la embriaguez.

Los grandes tomadores adquieren el título, entre sus compañeros, de *pontífices máximos*.

(1). Llaman en México *tapatíos* á los hijos de Guadalajara.

Las instrucciones primaria y secundaria están bien atendidas: la profesional algo descuidada.



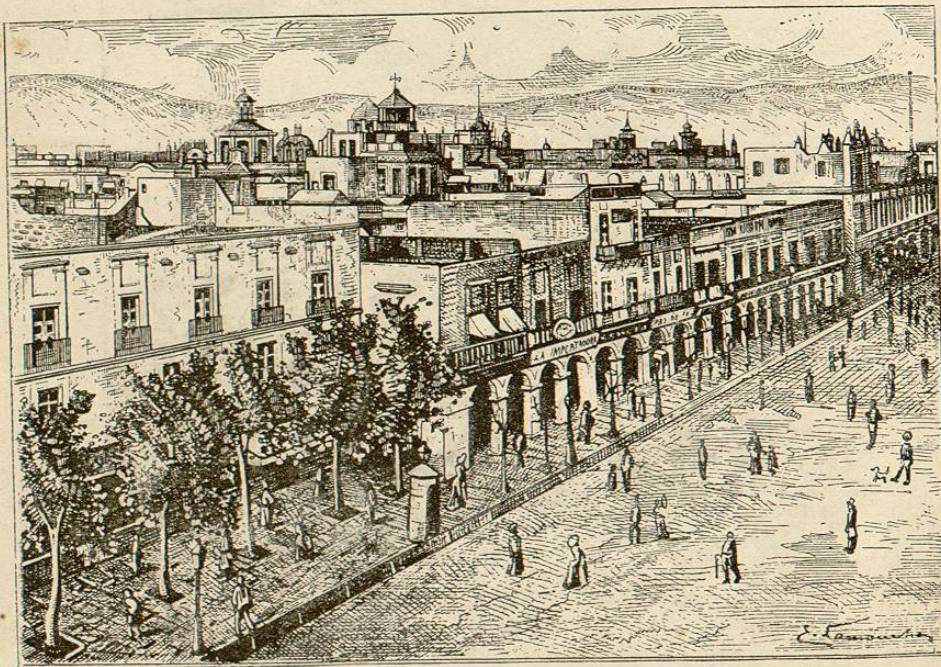
TIPOS INDÍGENAS MEXICANOS.

Alrededor de la población hay multitud de pueblos pequeños en donde se encuentran varias máquinas é industrias. El de San Pedro es el paseo favorito de los *tapatíos*.

Tuve el gusto, desde que llegué á esta población, de encontrar á mi hermano

Francisco, que hacía años no veía. En pocos meses concluirá su carrera de médico y se reunirá á mis hermanas en Tula.

En estos días se ha verificado el *plagio* (secuestro) muy ruidoso de un rico comerciante de Guadalajara, y se aprehendió á tres individuos á quienes se supone cómplices del atentado.



MÉXICO. PORTAL DE LAS FLORES.

19 de Abril.

Salgo á las diez del día en la diligencia que pasa por la Barca para México. Llevo varios compañeros de viaje, y compañeras que me hacen el camino agradable.

He pagado sólo doce pesos por mi boleto de diligencia de Guadalajara á México, no obstante ser enorme la distancia y necesitarse de cinco á siete jornadas. Tal baratura es debida á la competencia de esta línea con la antigua de Diligencias Generales.

Ojalá durara esta competencia: mucho ganaría el pueblo.

Después de un camino agradable por lo pintoresco del terreno y la charla de los compañeros de viaje, llegamos á las siete de la noche á Chapala (48 kilóm.), pueblo pequeño á donde concurren á veranear las familias de Guada-